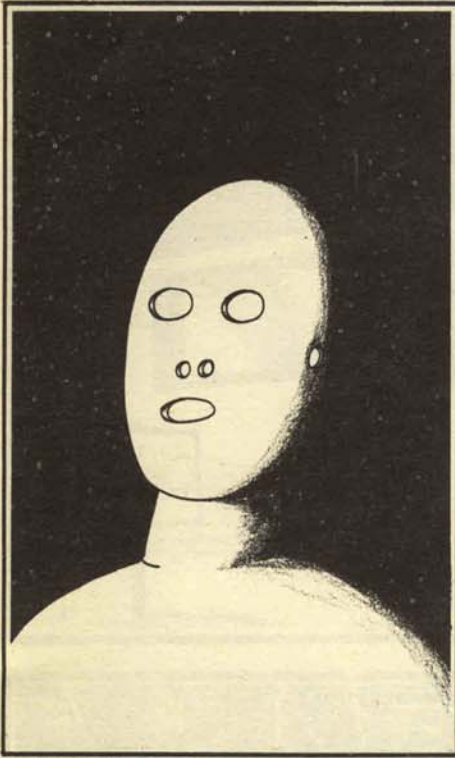
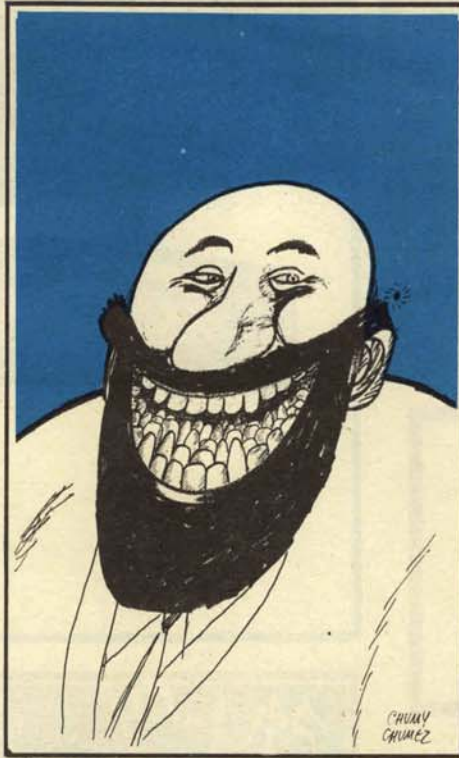


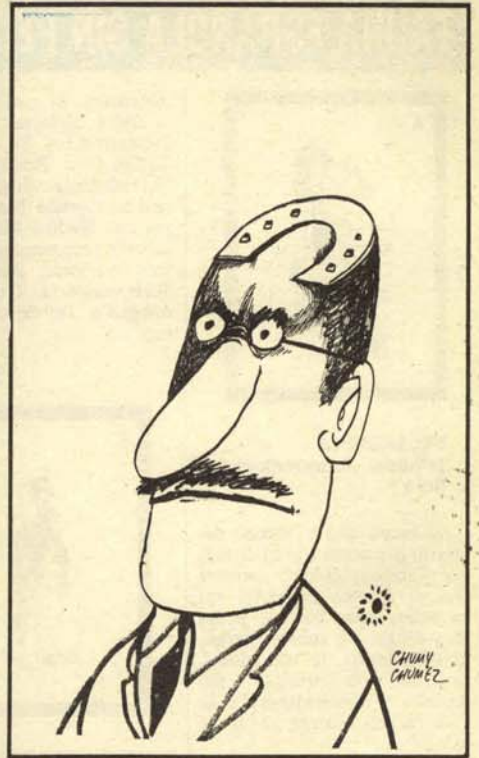
## RETRATOS MODERNOS



COMUNICACION



DEGLUCION



ORNAMENTACION



### LA «1812»

Por primera vez la gran sinfonia iba a ser interpretada de aquel modo grandioso. Los organizadores de la

magna sesión no habían escatimado gasto alguno. Anuncios en los grandes diarios de la ciudad, afiches en las vallas más céntricas, llamamientos publicitarios a través de las radios locales... todo, absolutamente todo. El público había respondido con avidez, y desde hacía más de dos semanas no quedaba una sola localidad para presenciar el insólito acontecimiento. Los organizadores achacaban el éxito a la originalidad de la idea; naturalmente, este hecho venía a demostrar que aunque el contratar los servicios de un ideador de primera clase constituyera un auténtico lujo, a la hora de la verdad compensaban los resultados que con sus servicios se obtenían.

Los autocares cargados de ancianos, a los que acompañaban sus familiares, comenzaron a llegar a la puerta del recinto. Los solícitos acompañantes de los viejos melómanos pugnaban por conseguir para ellos los lugares más próximos y centrales a la orquesta. Como siguiendo un extraño rito, algunos parientes comenzaron a retirar del cuerpo de sus mayores los objetos de valor, tales como cadenas, prendidos y relojes.

Los cien profesores de la orquesta hicieron aparición; después, los artilleros; por último, el director. Todos ocuparon sus posiciones y aguardaron la señal de la batuta. Los primeros

compases de la gran sinfonia rebotaron en el ambiente.

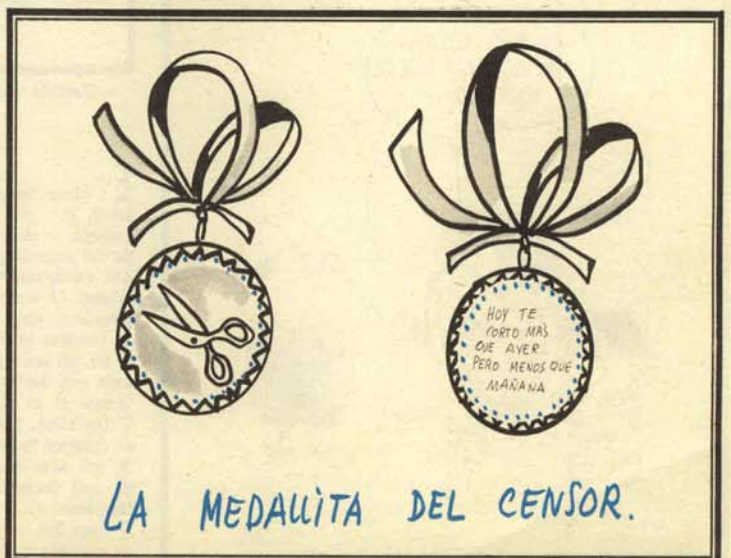
Los familiares iniciaron la retirada hacia los parapetos. Los ancianos, abortos en el fragor de aquella genial interpretación, no repararon en su partida. Había llegado el momento crucial tan anunciado en la propaganda. Los artilleros apuntaron hacia las sillas de madera, que abarrotaban el parque. Mientras, los parientes, guarnecidos tras los sacos terrosos, se disponían a contemplar el hermoso acontecimiento.

Por primera vez en la Historia, la «1812» iba a ser interpretada con cañones auténticos y fuego real.

SIR THOMAS



SUMNER



LA MEDALLITA DEL CENSOR.